

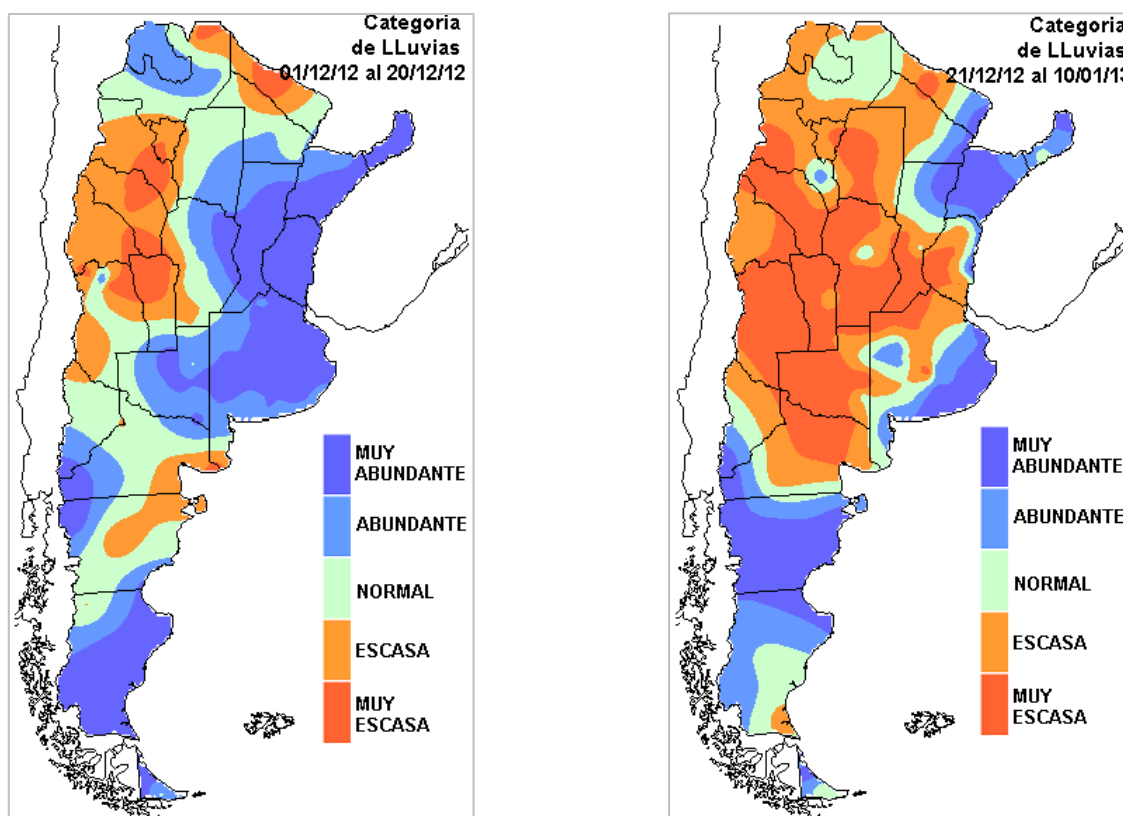


EL PULSO SECO PRESIONA A LA SOJA **11/01/13**

El cambio en el patrón pluvial inquieta a la plaza. La última década de enero, bisagra para la oleaginosa.

LA GENESIS DEL PROBLEMA

Que el clima desde siempre haya sido un factor decisivo en la producción granaria no es ninguna novedad, sin embargo el aumento de la variabilidad impone escenarios de mucho mayor riesgo, donde la condición y evolución de los cultivos se ven condicionadas por cambios drásticos en los patrones intermensuales de precipitación. El último semestre es un ejemplo importante de esto y en los últimos informes hemos venido mostrando la sobreabundancia de agua que ha predominado, con diversas dificultades en el avance de las siembras. Paradójicamente hoy la preocupación sobreviene a partir del retroceso que las lluvias han experimentado desde la última década de diciembre. Los siguientes mapas resaltan con claridad este comportamiento.



El mapa de la izquierda nos muestra como vino lloviendo hasta el 20 de diciembre y el de la derecha como se clasifican las lluvias desde entonces hasta ayer. Es claro el

retroceso de las lluvias sobre la zona núcleo. Si bien se esperaba que las mismas tendieran a normalizarse, la oferta de agua a dado un vuelco deficitario que aún persiste. Se aprecia en el mapa que el sudeste de BA continúo recibiendo precipitaciones después del 20, sin embargo hay que remarcar que las mismas también se retiraron de la zona en lo que va de enero, dejando solo milimetrajes bajos. Las lluvias más importantes de enero se observaron en el centro norte de la Mesopotamia, noreste de SF y este del NEA, con episodios aislados pero oportunos en algunos sectores del NOA.

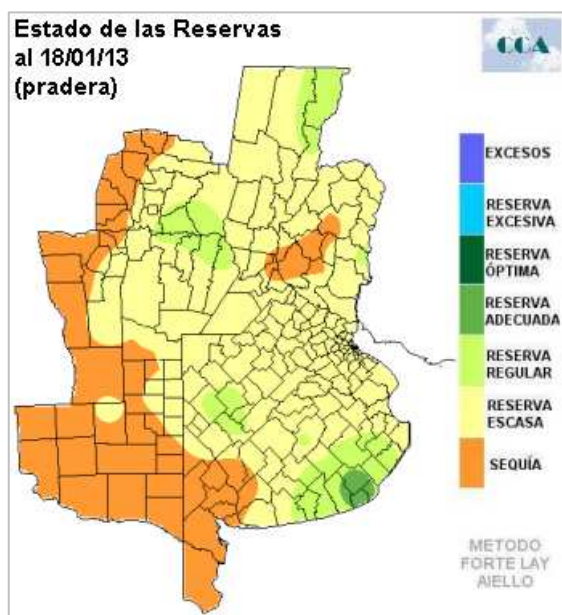
Este cambio queda vinculado al movimiento en los niveles medios de la atmósfera y a su reflejo en el campo de presión en superficie. Sin entrar en detalles demasiado técnicos, las ondas que actualmente transitan la atmósfera media, fortalecen los sistemas de alta presión en superficie y esto debilita cualquier tipo de desarrollo nuboso y por lo tanto el regreso de las precipitaciones.

EL PRONÓSTICO DE CORTO PLAZO

Las perspectivas de corto plazo no permiten avizorar una pronta recuperación. Más allá de lluvias ocasionales que puedan darse en escala reducida el patrón atmosférico conducente proyecta el afianzamiento del pulso seco hasta entrada la segunda década del mes. La zona núcleo sojera tiene muy bajas chances de recibir las precipitaciones necesarias como para que las reservas vuelvan a valores normales. Para gran parte del centro sur de SF, este de CB, sudoeste de ER, norte de LP y norte de BA, es necesario un piso de 80 milímetros en las próximas dos semanas. Este volumen de agua no lo muestran los pronósticos, por lo tanto hay que trabajar sobre la idea de que arribaremos al 25 de enero con reservas por debajo de los valores normales.

UNA SIMULACIÓN DE CORTO PLAZO

Partiendo de las condiciones actuales de humeado y teniendo en cuenta una semana sin precipitaciones como es consensuado por la mayoría de los modelos, podemos simular cual es el estado de reservas para una pradera. No debe tenerse en cuenta el resultado para aquellas zonas que han permanecido anegadas.



Hoy en día, el estado de los cultivos en la mayor parte de las sementeras aún no acusan el impacto del retroceso en la oferta de agua, las reservas han permitido

sobrellevar la situación. El panorama se ajusta significativamente hacia el viernes próximo y el mismo permite plantear la posibilidad de que la soja en algunos sectores de la zona núcleo comience a padecer estrés hídrico. Por esto decimos que la entrada a la última década de enero, puede ser decisiva para las sojas más adelantadas en su floración. De no mejorar la oferta de agua, estas entrarán en sequía a lo sumo en la semana del 25.

PERSPECTIVAS PARA FEBRERO

El comienzo de este año se asemeja al comienzo del año pasado. La diferencia básica es una mejor disponibilidad de reservas a partir de las lluvias que dejó diciembre. Sin embargo y más allá del manejo y las buenas prácticas el escenario es dificultoso. Por lo pronto no se avizora una salida rápida de este pulso seco. *La solución sobrevendría en la última semana de enero o en la transición a febrero. Trabajando sobre esta hipótesis cada productor podrá plantear su escenario piso para rendimientos.*

Por lo pronto las sojas que más temprano ingresen a floración padecerán con mayor rigor este pulso seco. Insistimos en que los cálculos de balance hídrico no pueden simular los manejos agronómicos que favorecen la conservación del agua, sin embargo queda claro que cualquier tipo de cultivo acusa algún tipo de impacto luego de transitar un mes sin recibir precipitaciones.

La situación es problemática, hacia el sudeste de BA el panorama parece más aliviado, pero de todos modos cuando se analiza la gran escala es difícil validar estimaciones del orden de los 55 millones de toneladas. Este viraje en el comportamiento pluvial se va a llevar algunos quintales. La campaña no se ha cerrado ni para bien ni para mal. La actualidad no es favorable, el pronóstico de corto plazo tampoco, sin embargo la transición intermensual puede traer las soluciones que todos esperan.